

Dos paradigmas en la Semiótica moderna

Two paradigms in modern Semiotics

LUCRECIA ESCUDERO CHAUVEL - ORCID 0009-0006-9917-1564

(pág 9 - pag 13)

¿Cómo nació la Semiótica? ¿Cómo se desarrolló como disciplina? Estas eran las preguntas que se hacía el lingüista ruso Román Jakobson (Moscú 1896-Boston 1982) inaugurando el Primer Congreso de Semiótica en Milán en 1974 (Jakobson [1978] 2020). Este congreso, organizado por Umberto Eco y ampliamente registrado en redes y canales accesibles, fue la carta de presentación, fue la carta de presentación de la flamante Asociación Internacional de Semiótica, AIS en sus siglas en francés, IASS en su versión inglesa y tuvo la particularidad de reunir a los “grandes viejos” como los llamaba Eco a Roland Barthes, A.J. Greimas o Román Jakobson entre otros, para referirse a las figuras de algún modo totémicas con las que empezó a desarrollarse la disciplina en el marco de la lingüística y la filosofía (Eco 1978). Efectivamente uno de los problemas centrales abordados era si la Semiótica fuese una consecuencia natural de la lingüística y la psicología social como la reclamaba Ferdinand de Saussure (Ginebra 1857-Vufflen 1913) o bien fuera una consecuencia natural de la lógica y de la filosofía como sostenía Jakobson y Eco¹. Y aquí la referencia a Charles Sanders Peirce (Cambridge 1839- Milford 1914), resultaba inevitable. Así entra en escena, de la mano de Jakobson y Eco¹, el filósofo americano que arranca a la Semiótica del paradigma lingüístico-estructural para arrojarla al incierto y procesual mundo de la semiosis.

No es este el lugar para hacer una epistemología de la Semiótica (Finol 2004), sino presentar la relevancia de Charles Sanders Peirce en el pensamiento contemporáneo. Este histórico número de *deSignis*, celebrando sus veinticinco años de edición y publicación del pensamiento semiótico en lengua española, es una prueba. Lucía Santaella, autora de libros seminales sobre el filósofo americano, fue presidenta de la prestigiosa *The Charles S. Peirce Society* creada en 1946 y fundadora del primer doctorado de Semiótica en la Universidad Católica de São Paulo. Asimismo, fue presidenta de la FELS y vicepresidente de la AIS/IASS por América Latina. Esa misma responsabilidad la desempeña actualmente Claudio F. Guerri que aplica las categorías peircianas al estudio del diseño en su monumental tratado *Nonágono Semiótico*. Ambos se encuentran en la creación de la Federación Latinoamericana de Semiótica —Universidad Nacional de Rosario, 1987— y en la fundación de la revista *deSignis* —Universidad A Coruña, 2000. Coordinadores de este número bajo la consigna de la actualidad de Charles S. Peirce, han convocado a estudiosos de toda América Latina y Europa y el resultado es una muy importante presencia de la nueva generación de investigadores que podríamos llamar una *vanguardia peirciana*.

¿Por qué Peirce es tan relevante? Para responder a esta pregunta tenemos que dar un paso atrás en el tiempo y situarnos al inicio del siglo XX cuando Ferdinand de Saussure desarrolla un paradigma propio y específico a la investigación lingüística con aportes fundamentales a la Semiótica: la teoría del valor como diferencia, la distinción entre los procesos diacrónicos y sincrónicos y el estudio de la lengua como un sistema organizado. Saussure inaugura la lingüística moderna y la Semiología que se declina (Benveniste [1966]

1971: 43). Si bien admite que hay diferentes sistemas de signos —las banderas, los signos de cortesía etc.— al signo se lo lee en función a su *adecuación al sistema de equivalencias* lingüístico: [A equivale B] lo que presupone operaciones de codificación y decodificación. Es el código el horizonte de ubicación del signo², condición del sistema de la lengua, así el signo saussureano es una relación entre un contenido semántico y una expresión, la famosa “huella psíquica” o “imagen acústica”.

El paradigma cognitivo-pragmático de Peirce surge también al inicio del siglo XX como ruptura epistemológica fundamental: el signo es una *relación de reenvío*, que puede resumirse en la expresión latina “aliquid stat pro aliquo”, algo que está en lugar de otra cosa, y no exclusivamente en un sistema de equivalencias. Utiliza por primera vez el término *Semiotic* en el célebre pasaje del artículo titulado *Logic as Semiotic: the Theory of Signs* [1903] (CP 1931: 5488): “I am, as far as I know, a pioneer, or rather a backwoodsman, in the work of clearing and opening up what I call Semiotic”. Será la disciplina que estudiará el mecanismo de la semiosis como proceso de *reenvío*. Es a partir de la lectura de Peirce que Umberto Eco planteara la distinción crucial entre *signo* e *inferencia* y diccionario *versus* enciclopedia, concepto de interfaz entre la teoría del conocimiento y una teoría de la interpretación, central en el pensamiento del semiólogo italiano post estructural (Escudero Chauvel 2015, 2017). La distinción entre semióticas de *diccionario* y semióticas de *enciclopedia* es una consecuencia de este principio basal en la explicación de cuáles son las representaciones a las que echamos mano para conocer el mundo (Eco 1984, 1990) pero sobre todo son un *a priori* de su universo conceptual. Eco (1984) reorganiza los conceptos de signo, significado, metáfora, símbolo y código —nociones transversales que han atravesado la historia del pensamiento occidental desde la antropología a la teoría de la información, pasando por la lógica y la lingüística, y colocara el problema central de la *interpretación* (1990, 1997) siguiendo a Peirce, para quien un signo no nos dice nada de su objeto sino reenviándolo a otra representación mediadora que lo interprete (CP 1553). En su famoso apartado CP 2228 Peirce dirá no hay pensamiento fuera del proceso semiótico y el interpretante puede ser otro signo que traduce al primero (CP4127); la idea a la cual la serie de signos da lugar (CP 1554); o bien otra representación (CP1339).

Por su parte Eliseo Verón escribe que en los inicios del siglo XX la arquitectura del pensamiento lógico-semiótico de Peirce ya estaba delineado:

“Peirce va a perturbar profundamente ese espacio conceptual tradicional proponiendo tres tipos de inferencia asociados con una de las tres categorías: la abducción con la Primeridad, la inducción con la Segundidad y la deducción con la Terceridad (...) ya hacia 1901 su modelo de abducción, deducción e inducción estaba estabilizado” (Verón 2013:43,44).

Peirce opera como un verdadero disparador al punto que el semiólogo argentino titulara su tesis doctoral *La Semiosis Social* (1987). De notar que Eliseo Verón, también realiza su revolución peirceana y su lectura pone de manifiesto el aspecto no objetual del interpretante, que puede ser también un sistema de acción o un comportamiento (Veron 1988).

Román Jakobson demuestra que para interpretar un elemento semiótico no basta con situarlo en el interior de un código o de incluirlo en un sistema de relaciones sintag-

máticas y paradigmáticas sino *traducirlo* en otro elemento (Jakobson 1963) y esta operación es para el lingüista ruso la consecuencia de la semiosis ilimitada peirceana. Será la *traducción* ese mecanismo interpretativo que cumple la función de mediación entre dos sistemas, interpretar significa entonces traducir de un sistema de signos a otro (deSignis n°12 2008) y esta asunción le permite operar con campos inter-traducibles muy diferentes, donde no habría ausencia de traducibilidad. Se pasará así del “todo lingüístico”, la célebre metáfora de “estructurada como un lenguaje” que se ha discutido en las páginas de esta revista³ a la aceptación de un sustrato semiótico en las formas del conocer, donde la cognición humana fundamental tiene propiedades semióticas de mediación.

La historia de la fulguración de Román Jakobson cuando encuentra en 1941 a su llegada a los Estados Unidos los *Collected Papers* de Peirce en la Biblioteca de Harvard está narrada por Eco en el obituario que escribe con motivo de la muerte del lingüista ruso⁴. Jakobson había descubierto “el anillo faltante” que unía, en la evolución del pensamiento semiótico mundial, la ciencia de los signos con el pensamiento lógico. Como esos escritos llegan a Harvard es también una odisea. Después de su muerte por cáncer en 1914, relata Josiah Royce uno de sus discípulos, este transporta al Departamento de Filosofía de la Houghton Library de dicha universidad más diez mil páginas manuscritas y cerca de ochenta mil documentos y escritos (Ketner & Putnam 1998: 7-8). El círculo estrecho pero selecto de lectores de Peirce —un colegio invisible de relaciones e influencias— se completa con Morris Raphael Cohen (1880-1947)⁵ que estudia en Harvard con Josiah Royce y William James. Cohen editó una primera antología de escritos de Peirce con el sugestivo título *Chance, Love and Logic* (1923)⁶ y organizó la publicación de lo que se llamaran los *Collected Papers* a partir de 1931. Veinticinco años después de la muerte de Peirce, los primeros cinco volúmenes son editados por Charles Hartshorne y Paul Weiss entre 1931 y 1935 y por Arthur W. Burks los volúmenes VII y VIII con pie de imprenta en Cambridge, Massachussets. Alfred North Whitehead (1861-1947)⁷ que lee en 1924 a Peirce durante su estancia en Harvard como profesor de filosofía y Karl Popper (Viena 1902-Londres 1994) se referirán a Peirce como uno de los filósofos más influyentes de todos los tiempos en los métodos científicos para conocer y en las leyes de las ciencias. En 1946 se funda en Estados Unidos la Charles Sanders Peirce Society de la que Lucia Santaella fuera presidenta que sienta el reconocimiento póstumo internacional. Por último, entre 1975-1976 se crea en la Universidad de Indiana el *Peirce Edition Project* dedicado a la publicación de la integralidad de los escritos de Peirce en treinta volúmenes reuniendo a la comunidad de investigadores de su obra.

Charles Sanders Peirce funda también el Pragmatismo, como escuela lógico—filosófica característica de la tradición americana. Creador de esta corriente filosófica junto con su contemporáneo William James, la teoría sostiene que el significado de los conceptos está en sus efectos prácticos y que la percepción de lo que llamamos realidad es una respuesta construida e introduce dos distinciones fundamentales e innovadoras: como se fijan las creencias, tema abundantemente abordado en este número y la constitución de los hábitos como interpretante final de la semiosis en términos de comportamiento. Las consecuencias para una teoría de la enunciación de naturaleza pragmática, la idea del significado como devenir, que anticipa el sistema de circulación de los mensajes en sus plataformas tecnológicas y su influencia en la lógica de procesos (Cohen, Latour) lo vuelven una figura clave en la historia del pensamiento contemporáneo.

NOTAS

¹ Cfr. deSignis n° 25 (2016) *Historia de la Semiótica. Homenaje a Umberto Eco* coordinado por Wenceslao Castañares y Giovanni Manetti, donde se publicó la conferencia de Eco en Viena de 1979, inédita en español.

² Tanto Umberto Eco como Eliseo Verón han discutido abundantemente sobre este concepto central. El primero en la primera parte del *Trattato di Semiotica Generale* (1975) “Teoría dei Códici” PP 71 y ss, en *Semiotica e filosofia del linguaggio*, “La famiglia dei codici” PP. 255 y ss, y en *Segno* (1973). Verón en un texto específico: “Pertinence (idéologique) du code” *Degrés* 7/8 PP 1-13, ahora en Verón (2004).

³ Cfr. deSignis n°3 2002 Los Gestos, curado por Mónica Rector y deSignis n°4 2003 *Iconismo. El sentido de las imágenes* curado por Lucia Santaella.

⁴ L'Espresso 15/8/1982.

⁵ Consultados en Wikipedia 11 abril 2025.

⁶ En el sitio de la FELS está reproducida la edición original de 1923 de Harcourt con el prólogo de Morris Raphael Cohen y la de 1998 de la Universidad de Nebraska con una introducción de Kenneth Laine Ketner y un ensayo de John Dewey. www.felsemiotica.com.

⁷ Whitehead escribe con su discípulo Bertrand Russell su obra capital *Principia Mathematica* (1910-1913). Influenciado por Peirce escribe en 1929 *Process and Reality*; Morris Raphael Cohen estudia también en Harvard con Josiah Royce y William James, discípulo directo de Peirce, por lo que el primer círculo de influencias directas se completa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BENVENISTE, É. (1966). *Problèmes de linguistique générale*. Gallimard. [Edición consultada: *Problemi di linguistica generale* (Cap. III, “Saussure dopo cinquant’anni”, pp. 43 ss.), Il Saggiatore, 1971].
- BERTETTI, P. (Ed.). (1999). *La semiotica: Venticinque anni dopo. Atti del XXV Congresso dell’AISS*. Edizione dell’Orso.
- BURCH, R. (2001/2010). Charles Sanders Peirce. *Stanford Encyclopedia of Philosophy*. <https://plato.stanford.edu/entries/peirce/>
- CASTAÑARES, W., & MANETTI, G. (Eds.). (2016). *Historia de la semiótica: Homenaje a Umberto Eco*. deSignis, 25. Ediciones UNR.
- DESIGNIS, 12 (2008). *Traducción, género, poscolonialismo* (P. Calefato & P. Godayol, Coord.). La Crujía.
- ECO, U. (1968). *La structure absente* (U. Esposito-Torrigiani, Trad.). Mercure de France. (Trabajo original publicado en italiano)
- (1973). *Segno*. ISEDI. [Edición consultada: *Le signe* (1988), trad. J.-M. Klinkenberg. Biblio Essais].
- (1975). *Trattato di semiotica generale*. Bompiani.
- [1978] (2020). Prólogo a R. Jakobson en *Lo sviluppo della semiotica e altri saggi*. Bompiani.
- (1984). *Semiotica e filosofia del linguaggio*. Einaudi.
- (1990). *I limiti dell’interpretazione*. Bompiani.
- (1997). *Kant e l’ormitorinco*. Bompiani.
- (2003). *Dire quasi la stessa cosa: Esperienze di traduzione*. Bompiani.
- ESCUDERO CHAUVEL, L. (2015). Una lectura en producción de *La semiosis social*. *Estudios. Revista del CEA – UNC*, 33, 69–94. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/article/view/10938>
- (2017). Umberto Eco: Cultural studies, ideology and media texts. En S. G. Beardsworth & R. E. Auxier (Eds.), *The philosophy of Umberto Eco* (pp. 657–679). The Library of Living Philosophers.
- FINOL, J. E. (2004). Semiótica y epistemología. *Revista Venezolana de la Información, Tecnología y Conocimiento*, 2, 22–32.

- GUERRI, C. F., et al. (2014 [2016]). *Nonágono semiótico: Un modelo operativo para la investigación cualitativa*. EUDEBA y Eds. UNL.
- JAKOBSON, R. (1978). *Lo sviluppo della semiotica e altri saggi* (U. Eco, Pról.; reeditado con ensayo final de N. La Fauci, 2020). Bompiani.
- (1963). *Essais de linguistique générale*. Minuit.
- MANETTI, G. (1999). Continuità e rottura nella storia della semiotica: Per una identità diacronica. En P. Bertetti (Ed.), *La semiotica: Venticinque anni dopo* (pp. 35 ss.). Edizione dell'Orso.
- NÖTH, W. (2001). Charles Sanders Peirce. En *Pathfinders in Linguistics* [Enciclopedia digital].
- PEIRCE, C. S. (1931–1958). *Collected papers* (Vols. I–VI, C. Hartshorne & P. Weiss, Eds.; Vols. VII–VIII, A. W. Burks, Ed.). Harvard University Press. [Citado como CP]. Incluye: Logic as semiotic: The theory of signs [1903].
- [1898] (1992). *Reasoning and the logic of things: Cambridge conferences lectures of 1898* (K. L. Ketner, Ed.; introducción de K. L. Ketner & H. Putnam). Harvard University Press.
- SANTAELLA, L. (2004). *O método anticartesiano de C. S. Peirce*. UNESP.
- VERÓN, E. (1970). L'analogique et le continu. *Communication*, 15, 52–69. [Ahora en E. Verón (1972), *Conducta, estructura y comunicación*. Tiempo Contemporáneo].
- (1987). *La semiosis social*. Gedisa.
- (1988). Entre Peirce et Bateson: Une certaine idée du sens. *Colloque de Cerisy: Bateson, premier état d'un héritage*.
- (2004). *Fragments de un tejido*. Gedisa.
- (2013). *La semiosis social II: Ideas, momentos, interpretantes*. Paidós.